

# EL RUISEÑOR Y LA ROSA

*Oscar Wilde*



## Lectura 3

### EL RUISEÑOR Y LA ROSA



Paseaba muy triste un joven estudiante cerca de la encina en donde el ruiseñor había construido su nido. El joven lloraba amargamente mientras gritaba a los cuatro vientos su desdicha:

– ¡Una rosa roja! ¡Solo quiero una rosa roja y no encuentro ninguna! - decía entre lágrimas el estudiante.

El ruiseñor, alertado por el llanto del joven, escuchó con atención, mientras él seguía hablando:

El ruiseñor pensó entonces:

– Pobre chico... Yo, que cada día canto al amor y a la belleza, sé lo que se puede llegar a sufrir por amor. El mayor sufrimiento, sin duda, porque el amor lo es todo, y sin amor, la vida carece de sentido.

Por su parte, el joven, que ya se había tumbado sobre el césped, seguía llorando:

– No puedo ser más desgraciado... ¡Si solo quiere una rosa roja! ¡Y no hay ninguna en todo mi jardín! Si al menos consiguiera una... ¡Qué felicidad! ¡Sería como rozar el cielo! ¡Cómo encontrarme de pronto en el paraíso!

Pero, el ruiseñor, que entendía perfectamente el sufrimiento que genera el amor, alzó el vuelo en busca de una rosa roja. Llegó hasta un rosal y le dijo:

– Rosal, dame una rosa roja y cantaré las más dulces melodías.

– Me temo que no puedo- contestó el rosal- Mis rosas son más blancas que la luna. Pero pregunta a mi hermano, el rosal que está junto a la iglesia. Tal vez pueda ayudarte.

El ruiseñor voló hasta allí y le dijo al rosal:

– Rosal, por favor, dame una rosa roja y cantaré las melodías más dulces que hayas escuchado nunca.

– Ya me gustaría- contestó el rosal- Pero mis rosas son amarillas, tan amarillas como el sol y el trigo. Pregunta al rosal que duerme bajo la ventana del estudiante.

Y el ruiseñor llegó hasta el rosal que había bajo la ventana del estudiante y le dijo:

– Rosal, necesito una rosa roja. ¿Podrías dármela tú?

– ¡Oh! lo siento, ruiseñor, pero este año no podré dar rosas, porque la escarcha y las heladas rompieron mis raíces y mis ramas. Mis rosas son rojas, sí, pero no puedo crear ninguna.

– ¿Y no hay ninguna manera de solucionarlo? - preguntó entonces el ruiseñor.

– Sí la hay, pero es terrible...

– Dime, rosal, ¿qué puedo hacer?

– Podría dar una rosa roja nacida del sacrificio por amor. Si tú vienes a la luz de la luna esta noche y cantas hasta el amanecer pegado a mis espinas, y la sangre de tu corazón llega hasta el mío, podré crear la rosa roja más hermosa.

– Dar mi vida por una rosa me parece un alto precio... Sin embargo... ¿qué es la vida de un pájaro frente al amor de un hombre? Esta misma noche vendré, rosal.

El estudiante abrió la ventana y vio con asombro esa hermosa rosa roja, pero no se fijó que en el suelo yacía muerto el ruiseñor.

– ¡Oh! ¡Qué suerte la mía! ¡Qué gran dicha! ¡Una rosa roja! ¡Mi amada querrá bailar al fin conmigo!

Y el joven cortó la rosa y se fue corriendo hasta la casa del profesor, para entregarle la rosa a su hija. – ¡Mira! ¡Traigo lo que me pediste! ¡Aquí tengo tu rosa! ¿Bailarás esta noche conmigo? – Oh, no, claro que no- dijo entonces la joven ingrata– Tengo otro pretendiente que me ha regalado joyas. Como comprenderás, una joya vale más que una estúpida rosa roja. Así que llévatela, porque no la quiero.

El joven se enfadó entonces –¡Ah! ¡El amor! ¡Qué tontería! No merece la pena dedicarle ni un minuto más.

**Autor: Oscar Wilde.**

### **Nivel Literal:**

1. ¿Qué le pedía el ruiseñor al rosal?

---

### **Nivel Inferencial:**

2. ¿Qué representa el ruiseñor en la vida?

---

---

3. ¿Por qué el joven protagonista expresa ¡El amor! ¡Qué tontería!?

---

---

**Nivel Crítico:**

4. Después de haber leído el texto ¿Qué opinas sobre la actitud de la joven?

---

---

---

5. Según tu experiencia puede haber personas que sacrifican para dar felicidad a otras personas. Explica.

---

---

---

**JUEGO EN FAMILIA**

		8	9	7		1		6
5	1		4	6		8	9	
4	6	9		1	3	2		
	5	6	7		9		2	
8	9		1	4	6			5
3	7				8	9	6	1
6		5		9	1		8	

